

## Arturo Duperier

[...] En 1942 publica artículos en dos importantes revistas científicas, *The Observatory* y *Nature* y su prestigio científico adquiere tal valoración que es colocado al frente del Observatorio de Rayos Cósmicos de Kensington y recibe la invitación de la Royal Physical Society de Londres para pronunciar la conferencia anual en el aniversario de la citada institución, la conocida como Conferencia Guthrie. Es digno de mencionarse que este alto honor estaba reservado a personalidades científicas británicas y que muy pocas celebridades extranjeras antes que el abulense, entre las que podemos citar a Einstein, habían recibido tal encargo. La conferencia fue pronunciada el 6 de julio de 1945 y trató sobre "El aspecto geofísico de los rayos cósmicos". Su fama hizo que en 1946 fuera invitado oficialmente para trabajar en una universidad de Los Estados Unidos, mas rehusó el ofrecimiento y permaneció en el país que tan bien le acogió durante su exilio.

Sabemos que en varias ocasiones se le ofreció la ciudadanía británica, pero era siempre rechazada por el deseo del sabio de seguir siendo español y de morir en España. Según el testimonio de su hija: "Para él era más importante España que todos los galardones que pudiera recibir cambiando de nacionalidad". Duperier deseaba venir a la Península, quería trabajar en su país, pero muchos de sus colegas universitarios, cargados de mediocridad, quedarían en una mala situación si se hubieran cotejado sus niveles intelectuales con los del colaborador de Blackett.

En aquella época, algunas personalidades de gran trascendencia (política) en la física española, tuvieron una actitud favorable a la hora de facilitar el regreso a España del exiliado. Tampoco la mayor parte de sus colegas de la Universidad Complutense, ni los investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas mostraron un gran interés porque el físico de Pedro Bernardo siguiera realizando sus investigaciones en España. El mismo Duperier tenía una excelente visión de lo que significaba la España científica de la época; leamos una carta que, en 1949, escribió el abulense a un amigo: "...me habló de camarillas que se imponen a los Poderes Públicos y que en mi caso particular son férreamente opuestas a mi supuesto reintegro a la Universidad de Madrid; que éstas fueron las que lograron que se anunciara a oposición mi cátedra en cuanto se susurró por Madrid que yo volvía, y me dio nombres. En el fondo, sin embargo, después de mucho lamentarse de mi ausencia de España y de lo muchos que todos pierden con ello, saqué la impresión que me han dado otros en turismo oficial por aquí, que en el fondo, te repito, ninguno quiere verme por allí. Han visto lo bastante para estar

convencidos de que mi obra habría de ser obra seria y esto, no cabe duda, les espanta. Piensan sólo en ellos, con un desprecio absoluto por lo que sea de España". Invito al lector a que reflexione, cuando empiece el siglo XXI, sobre la siguiente pregunta: ¿se ha producido un cambio drástico de la situación? [...]

### **Buenaventura de los Reyes Prósper**

[...] Hijo de un facultativo de minas, Buenaventura de los Reyes Prósper (1863-1922) nació en Castuera (Badajoz). Fue un excelente estudiante en todos los niveles académicos: premio extraordinario de Bachillerato y en la Licenciatura de Ciencias Naturales. En 1885 se doctoró, también con premio extraordinario, con una tesis sobre taxonomía de aves españolas, trabajo que mereció el elogio del presidente del Comité Ornitológico Internacional, y por el que se le nombró miembro del Comité Internacional permanente en el Congreso de Budapest.

Sin embargo, su vida iba a estar dedicada a las matemáticas ya que su primera vocación de naturalista chocaba con su sedentaria humanidad: de su labor matemática se ha dicho que "es la primera muestra española de los que debe ser la actividad central de un matemático a la altura de su tiempo".

Ventura de los Reyes ganó la cátedra de Historia Natural en el Instituto de Teruel (1891), también la de Matemáticas del correspondiente de Albacete (1892), después, por concurso pasó como catedrático de Física y Química al Instituto de Jaén (1893), de donde marchó a Cuenca (1893) primero y Toledo (1898) después. Por último, en la imperial ciudad fue nombrado, por concurso, catedrático de Matemáticas del Instituto y director del centro.

Su enorme bagaje lingüístico: latín, francés, alemán, algo de inglés e italiano y otros idiomas, le permitieron la lectura de revistas matemáticas extranjeras y el contacto con importantes personajes de esta ciencia, muy especialmente Klein y Lindermann.

La faceta matemática de Reyes Prósper se muestra, principalmente, en dos campos, lógica y geometrías no-euclídeas, siendo, además, tal y como consideran estudiosos de la obra del extremeño, el introductor de ambas disciplinas en España. Reyes Prósper publica en *El Progreso Matemático*, entre 1891 y 1894, siete trabajos sobre lógica, que lo acreditan como introductor en los ambientes científicos españoles de la lógica post-booleana. Entre 1887 y 1919 ven la luz doce artículos sobre geometría, de los cuales, los dos más significativos son los que aparecen en la importantísima revista

alemana *Mathematische Annalen*. A Reyes Prósper le cabe por ello el honor de ser el primer español que publica en una revista extranjera.

### **Mujeres científicas**

En 1871 fue creada la *Real Sociedad Española de Historia Natural*, y en 1914 tenía un 2% de mujeres socias. A esta institución pertenecía desde 1920 una de la primeras españolas de cierto prestigio en el mundo de la biología, Dolores Cebrián Fernández Villegas, profesora de la Escuela Normal de Maestras de Madrid; estuvo becada, en 1912, por la Junta para Ampliación de Estudios, para realizar diversos cursos en la Facultad de Ciencias de París y el año siguiente trabajó en el Laboratorio de Biología Vegetal de Fontainebleau. Publicó en 1919, en la revista francesa *Comptes rendus des Séances de l'Académie des Sciences*, un trabajo en el que explicaba la influencia de la luz sobre la absorción de sustancias orgánicas por las plantas.

Felisa Martín Bravo también es otra mujer destacada por ser la primera que se doctoró en Ciencias Físicas en España; fue en la Universidad de Madrid en 1926. Obtuvo ese grado académico gracias a la labor investigadora realizada, en el Laboratorio de Investigaciones Físicas, sobre las estructuras cristalinas; la tesis estuvo dirigida por uno de los físicos españoles más importantes de la época, Julio Palacios Martínez (1891-1970). Trabajó para determinar la estructura cristalina de los óxidos de níquel y cobalto utilizando rayos X, fue pensionada de la JAE en Estados Unidos y miembro de varias sociedades científicas españolas, la de Física y Química, la de Matemática y de Asociación Española para el progreso de las Ciencias.

En el mundo de las matemáticas la primera mujer que se doctoró en esta especialidad fue María del Carmen Martínez Sancho; lo hizo con una tesis, defendida en 1927, sobre los espacios normales de Bianchi, con la que obtuvo el Premio Extraordinario del doctorado. Pensionada por la Junta para Ampliación de Estudios, amplió conocimientos de geometría multidimensional en Berlín durante un año y medio. Ejerció como catedrática de Matemáticas en Institutos de Bachillerato del Ferrol, Madrid y Sevilla y fue miembro, desde 1925, de la Sociedad Matemática Española, institución que data de 1911 y entre cuyos fundadores se encuentra otra mujer: Josefa Barrera

En 1908 se creó la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, entidad cultural extraordinariamente peculiar dado que entre sus miembros había personas dedicadas a la labor científica y otras ajenas a la misma, entre la que podemos citar a la ya nombrada María de Meztu, doctora

en Filosofía, y a Clara Campoamor, doctora en Derecho y dedicada a la política como diputada del Partido Radical en la Segunda República. Una de las primeras socias (1912) del área científica fue la doctora en Medicina Concepción Aleixandre Ballester. [...]